

SOLILOQUIO DEL TEMPRANILLO

José María Buendía Fulbez*

*La noche se puso íntima
como una pequeña plaza*

F. García Lorca

Tempranillo (T) ¿De dónde es usted?

José María Buendía (JMB) De donde dijo Fuentes Mares, pero cambiando el orden de las palabras y haciéndolo extensivo.

T ¿Y qué dijo Fuentes Mares?

JMB "Soy mexicano. Que es ser español nacido fuera de España".

T ¿Y usted?

JMB Soy español, que es ser mexicano nacido fuera de México, que es ser ecuatoriano, colombiano y boliviano y puertorriqueño y costarricense, y del país en que se hable oficialmente nuestro idioma.

T ¿Podría definir la arquitectura?

JMB Considero tan variada su definición como amplia es la gama de los que la definan, según partan del sentimiento o del intelecto, y como ocurre siempre, dejaría insatisfechos a la gran mayoría. Es imposible en una definición dejar contentos a todos. Pero en fin, ya metido en este deporte de las definiciones, le daré la mía y así podrá encasillarme.

T Lo encasillo.

JMB Habitable poética de formas y colores. Aunque el verbalismo que nimba la arquitectura es lo de menos, lo de más y trascendental es la obra misma.

T ¿Quiénes ejercen la crítica de la arquitectura en México?

JMB En mayor o menor grado y casi exclusivamente los arquitectos, con las secuelas que desgraciadamente dejan a veces.

T ¿Quiénes deberían ejercer la crítica?

JMB Los críticos y los especialistas de manera permanente, y todos aquellos que tengan un positivo espíritu cívico, sin distingos de actividades o profesiones. A veces en la voz sensata del hombre de la calle está la piedra de toque que nos obliga a revisar constantemente nuestras soluciones.

T ¿A qué juicio le daría más validez?

JMB Al juicio sereno que a la distancia establecen las generaciones sucesivas.

T Los arquitectos, entre otros valores, buscan la belleza, ¿qué opina de ella?

JMB Que la belleza genera belleza. Es necesario alentarla insistentemente incluso en los detalles más mínimos.

T ¿Es factible hacer una arquitectura mexicana independiente?

JMB Con todo rigor y en lo que atañe a su esencia, creo que no. Como inflexiones, ciertas presencias, matices y perfiles particulares de "nuestro idioma arquitectónico común", sí. Aquí se dio una arquitectura autónoma y plenamente confinada por regiones, pero al irrumpir en América la rama latina de la cultura mediterránea, lo indígena se emparentó a ella como variante, como un acento nuevo y enriquecedor de nuestra "esencia común" y, por tanto, encadenada a toda una cuenca histórica fisiográfica, cuyos vehículos y sedimentos son tan palpables como innegables.

T ¿Qué arquitectos se ajustan en sus obras a esa esencia que usted menciona?

JMB Desde luego muy pocos. Lamentablemente la información que tenemos de muchos lugares es casi nula: por ejemplo de Ecuador o de Bolivia nada sé; pero esto se agrava si a la falta de documentos añadimos el demérito que de nuestras obras hacemos al considerarlas de segundo orden.

Pero volviendo a su pregunta y con las pretensiones del caso por razones ya explicadas, creo que en la actualidad los más representativos de México han surgido de Guadalajara.

T ¿Existe en nuestro medio simpatía por esa postura?

JMB Entre minorías de arquitectos, talentos aislados y núcleos de legos deseosos de encontrarse con

* Profesor de la Facultad de Arquitectura de la UNAM; profesor invitado del ITESO.

T ¿Y sus arquitectos?

JMB Presiento que usted los adivina, pero esto se lo dejaremos hasta el final.

T ¿Tiene ideales religiosos o políticos?

JMB Soy cristiano, y en lo ideológico mi ideal es el anarquismo. Hasta el día de hoy y por la servidumbre cautiva del hombre, el anarquismo no pasa de ser una quimera; en tanto, me conformo con la incipiente democracia, y prefiero ésta, con todos sus defectos, a la mejor dictadura.

T ¿Su aspiración suprema?

JMB Hablar con Dios un día -como dijo el poeta.

T Defínase como arquitecto.

JMB No es nada fácil; usted es muy pesado con eso de las definiciones... Pero en fin, considéreme un individualista de identidad cultural y modelado por un proceso de ambientes; aunque no sé si en la práctica arquitectónica haya conseguido la congruente traducción.

T ¿Qué quiere ser su arquitectura?

JMB Una entidad de identidad de signos.

T ¿En qué ámbito?

JMB En el actual, por supuesto; pero partiendo del devenir histórico, de nuestras tradiciones más importantes y auténticas.

T ¿Qué es la historia?

JMB Según Unamuno, la revelación del presente; permanencia y evolución, la intrahistoria, que es la tradición eterna.

T ¿Y su ideal arquitectónico?

JMB Un socialismo estético, contrario a la institución de la pobreza, aireada por los arquitectos que se dicen de izquierda, opositores también pero alineados -sin voluntad de cambio- a los intereses del *establishment*. Un socialismo estético opuesto al hacinamiento deshumanizado de la anticuidad, heredera de los principios urbanísticos de la ciudad abierta de muchos arquitectos del Movimiento Moderno y de la especulación económica del sistema consumista. Un socialismo estético que garantice los mínimos habitables para un proyecto éticamente válido de vida y arquitectura.

T ¿Cuáles son sus espacios, elementos y vivencias predilectos?

JMB Apunte:

*Patios y plazas,
callejones,
zaguanes, torres
y altos miradores.*

*Jardines,
setos y árboles,
enredaderas, flores,
acequias y arbustos
y ocultos surtidores.*

*Y la luz de la aurora
y de la tarde
reflejada en los blancos muros
y en los espejos de los estanques.*

*Soledad y silencio
en los cementerios llanos y verticales
y en aquella azotea
oír el tañer de metales.*

*Y puertas
enormes entre murallas
y palaciegas de encajes
y populares.*

*Puertas donde pasan
la vida y el aire
y la tremenda angustia
de saberse mortales.*

Desde niño los llevo marcados en los vuelos del tiempo. Creo que mi primera gran impresión arquitectónica es el patio como lugar y, por tanto, lo que organiza en su contorno. El patio es el estar dentro y fuera a la vez; es el presagio que se da sin darse; es la íntima sorpresa de los otros espacios; es el ágora introvertida y privada; es, posiblemente, la última verdad abierta del cobijo. Además, guarda los secretos de todas las tardes. Todos estos recuerdos memorables trato de incorporarlos -actualizados- a la arquitectura.

T ¿Y el color? ¿Por qué los blancos?

JMB El color, cualquier color puede ser. A todos los que pregunté por qué ése o aquél me respondieron: moda, gusto o capricho, o costumbre acaso, o color tectónico como parte de su entraña. El blanco es, en mi rito, fiesta, es liturgia y alegoría: "mis ojos están llenos de blanco". ¿Es que no se ha dado cuenta Tempranillo que:

*Estoy atado a los blancos
como el toro a la querencia,
el arrendajo a su nido
y el trigo lo está a su tierra?*

¿Conoce a García Valdecasas?

T ¿Quién es?

JMB Uno más.

T ¿Qué dice?

JMB Dice esto:

*Quien habita este blanco
su casa es blanca y su vestido negro;
vivo o muerto su casa será blanca, el cementerio
es blanco;
es negro su traje de vivir;
para nacer o morir, su traje es blanco.*

JMB Lo siento como un vasto ensayo discordante, donde cada uno de los participantes (arquitectos y otros) se sienten solistas y ejecutan, con o sin disciplina, lo que les viene en gana. Hasta las excepciones bien intencionadas -en un contexto así y debido a los múltiples contrastes- terminan también por parecer solistas.

T ¿A qué factores lo achaca?

JMB Amén de las consabidas exigencias comerciales, y ya entre arquitectos, a un deformado prurito de singularidad y a una falta absoluta de respeto a presencias arquitectónicas, a trabazones existentes; de respeto incluso a restricciones y ordenamientos dados.

T ¿Sería usted partidario de una arquitectura impersonal?

JMB Naturalmente que no. Hacer arquitectura que se integre a lo colectivo no invalida la impronta personal. El impulso de la variedad dentro de la unidad es estimulante. Los dos hablamos castellano, pero no modulamos igual. ¿No le emociona apreciar cómo nuestro idioma se ha ido embarazando con alientos nuevos, desde el viril de los pueblos de Castilla hasta el dulce deje sincopado de los chilenos?

T En el dilatado campo de los géneros de la arquitectura, ¿tiene preferencia por alguna?

JMB La popular me apasiona.

T ¿Por qué?

JMB Porque con toda naturalidad -no exenta de gracia artística- responde plenamente y sin concesiones superfluas a su medio geográfico y a sus tradiciones.

T ¿Es determinante el medio geográfico?

JMB Es un factor importante, tanto que junto y del brazo de la historia ha conformado las distintas idiosincrasias de los pueblos. Y no se olvide que en el alma auténtica de los pueblos siempre se encuentra la semilla de las grandes creaciones del hombre.

T ¿Distinguía con claridad un camino arquitectónico al comenzar su vida profesional?

JMB No, no tenía capacidad para ello. Sólo el tiempo, el conocernos y la experiencia pueden hacerlo. Al principio somos receptivos, nos nutrimos de cualquier arquitectura que nos llama la atención, sin mayores análisis. Influencias externas y extrañas gravitan sobre nosotros y generalmente caemos en el facsímil.

T ¿Imitó usted en sus primeras épocas?

JMB Digamos que cantaba con voz ajena y lejana. Pero lo más vacío de aquel tiempo no fue mi extranjeroismo arquitectónico (orillado desde las escuelas de arquitectura), sino el haber permanecido indiferente a nuestro legado fecundo de arquitectura.

T ¿Y ahora?

JMB Ahora me empeño en cantarle a nuestra cultura con mi propia voz.

T ¿Se confiesa liberado?

JMB Lo estoy.

T ¿En que consiste su libertad?

JMB Es un secreto que Dios me confió en verso.

T ¿Qué es para usted la poesía?

JMB La bella posibilidad de llenarse de otros, a través de un lenguaje armónico.

T ¿Hay poesía en la arquitectura?

JMB La arquitectura sin poesía es una arquitectura inconclusa.

T ¿No cree que la trajinada libertad, en tanto humana, siempre está condicionada?

JMB Es muy discutible, aunque yo diría que existen jerarquías y compromisos libres, establecidos consigo mismo.

T Le aseguro que la libertad arquitectónica es un reducto, cuyo tamaño está en relación inversa a las presiones.

JMB Depende del arquitecto.

T ¿No cree que muchos, ahogados por las presiones, han tenido que renunciar parcial o totalmente a su libertad de hacer?

JMB Sí lo creo, pero no lo justifico. Cuando el andamiaje se monta, virado más a fines temporales que al plomo y nivel de los firmes valores espirituales, el tinglado, al menor empuje, irremisiblemente se viene abajo.

T ¿Cómo concibe la problemática libertad-hombre?

JMB Como la del mar y un gran muelle. En esta infinidad de barcos anclados y amarrados a un mismo noray, y donde muchos confunden este flotar cautivos, con las libres singladuras del mar.

T ¿Y su barco?

JMB Mi barco siempre buscará lo suyo: el mar.

T ¿Se ataría al noray, aunque no quisiera?

JMB Quisiera ser hombre de un único partir.

T ¿No le teme a las marejadas y a los tifones?

JMB Mucho. Pero más le temo a mi conciencia.

T Es usted tozudo.

JMB No es la palabra adecuada, cámbiela por convencido.

T ¿Cree que su arquitectura tenga aires de intemporalidad?

JMB En la que estoy inscrito definitivamente sí; la mía en lo particular creo que no, pero esto se lo contestaré el día del juicio final.

T ¿Se inclina por que el arquitecto sea únicamente de taller?

JMB El trabajo de taller es importantísimo, ahí se planea, pero el combate de la obra se libra en el lugar mismo.

T ¿Clasificaría de alguna forma a los arquitectos?

JMB En tres grupos que muy frecuentemente se entremezclan: los arquitectos *per se*, los de oficio y los

*Faltos de aliento quedan las grandes cosas
¿qué haremos los poetas sino buscar tus lagos?
A falta de laureles son muy dulces las rosas,
y a falta de victorias busquemos los halagos.*

*¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿tantos millones de hombres hablaremos inglés?
¿ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿callaremos ahora para llorar después?*

T ¿Cree que, ya metidos en el pesimismo, terminará el hombre por vivir en altos multifamiliares?

JMB Espero que no, me disgustan esos gigantes, acaso sea por lo que representan, creo que han aplastado al hombre.

T ¿No cree acaso que había ya premoniciones en la lucha con los molinos que Don Quijote creyó gigantes?

JMB No lo creo, pero de seguro, usted es capaz de asociar la muerte de Enrique VIII con la ETA.

T Ahora bien, cambiando de tema, hace ya mucho tiempo que se baraja lo social en las escuelas de arquitectura, ¿cuál es su punto de vista?

JMB Me temo que se ha malinterpretado el sentido o su aplicación. La arquitectura siempre ha sido social, probablemente y hasta ahora y en muchas escuelas, cargada -por varias y complejas situaciones- a una capa. Creo que de la disímil acentuación de estratos es de donde han partido -y con plena razón- muchas de las interrogantes planteadas; y la literatura social, filosófica, existencial y moral, cuestiona y denuncia al hombre en sus distintas formaciones -autocracia, oligarquía, plutocracia, etcétera.

T ¿Opera la arquitectura en forma simultánea?

JMB Me parece su planteamiento proclive y no válido. Mire, si la arquitectura denuncia al arquitecto, es por que aquella se descubre sola, en sus soluciones independientes de su contenido social. La bondad de una arquitectura (además compatible) no está en apriorísticos ni mutantes mensajes sociopolíticos, sino en el conjunto de valores que ya comentamos. Sin embargo, y en esto concuerdo, una desafortunada dosificación temática y una miopía ante la realidad en su conjunto, originan ansiedades y rebeldías con causa. Es decir, ha habido abuso de temas y mentalidades enfilados a la burguesía media y alta, con la consiguiente manquedad de soluciones perentorias a problemas reales de exigencia. Por ejemplo, el enfermo languidece en la mayor pobreza, le recetan curas de aguas termales en balnearios de postín, alternadas con perdicés a la financiera y ostras a la moda Recife... y claro, ocurrió lo que tenía que ocurrir.

T ¿Cuál es la solución?

JMB No sé, el hombre lleva siglos tratando de encontrarla, quizás un profundo cambio de estruc-

turas, desde quién sabe qué nueva perspectiva. Empeño la pregunta capital, que mucho preocupa en las universidades y escuelas y que sin duda aflorará, es la siguiente: ¿cómo conciliar la falta de sincronismo o desfase brutal entre el título adquirido y la remota posibilidad de su refrendo práctico? Como un cono invertido de deyecciones volcánicas, el hombre a pesar del hombre, hace lo indecible por mantenerlo en equilibrio.

T ¿Cree en los hombres?

JMB Creo más, mucho más, en sus legados.

T ¿Considera que el hombre ha "adelantado" en las grandes urbes?

JMB A menudo ese hombre "adelantado" se vuelve tan irracional que si no fuera por un semáforo, habría días que no llegaríamos a casa.

T Bueno, pues hasta aquí y hasta la próxima.

JMB No Tempranillo, usted y yo hasta siempre... Por cierto ¿ya adivinó a mis arquitectos?

T Claro que sí: los anónimos populares.

JMB ¿Y de los conocidos titulados?

T Hassan Fathy, el egipcio prodigioso, el gran humanista de los arquitectos.

JMB ¿Que otros le han causado una fuerte impresión?

T Deme tiempo, quizás le pueda contestar en unos años. Necesito más y mayores conocimientos.

*Me darás una ajena inmortalidad, calle
sola.*

Eres ya sombra de mi vida.

*Atraviesas mis noches con tu segura rectitud
de estocada.*

*La muerte -tempestad oscura e inmóvil-
desbandará mis horas.*

*Algúen recogerá mis pasos y usurpará mi
devoción y esa estrella.*

*(La lejanía como un largo viento ha de
flagelar su camino).*

*Aclarado de noble soledad, pondrá una
misma anhelación en tu cielo.*

Pondrá esa misma anhelación que soy yo.

Yo resurgiré en su venidero asombro de ser.

En tí otra vez:

*Calle que dolorosamente como una herida
te abres.*

Jorge Luis Borges